

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE BURGOS Y SOCIEDADES DEPENDIENTES

Informe de Gestión Intermedio

Entorno económico y financiero

La economía mundial no sólo atraviesa la recesión más grave en varias décadas, con una significativa caída del PIB mundial y un pronunciado aumento del desempleo, sino que, además, la recuperación previsiblemente será más lenta que en ocasiones anteriores, dado el origen financiero de la crisis y su carácter sincronizado a nivel internacional.

Ante este panorama, las autoridades monetarias y los gobiernos han adoptado numerosas medidas para afrontar la crisis financiera, entre las que sobresalen las destinadas a dar soporte y viabilidad a los sistemas financieros y las orientadas a impulsar el consumo.

Por lo que respecta a la economía española, el PIB se contrajo un 1,9% en el primer trimestre del año, con lo que su caída se intensificó hasta el 3% en términos anuales, como resultado de la fuerte contracción de la demanda nacional y de una ligera caída de la aportación positiva de la demanda externa.

Los escasos datos de indicadores económicos disponibles del segundo trimestre apuntan a una continuación de la caída de la actividad económica. Sin embargo, se percibe una cierta moderación en el ritmo de deterioro, en presumible correspondencia con los planes de estímulo económico emprendidos por el Gobierno (supresión parcial de la deducción fiscal por la compra de vivienda habitual a partir de 2011, ayudas para la compra de automóvil, reducción de la fiscalidad para algunas pymes y autónomos, etc.) y a un panorama internacional que también ve atenuarse el proceso de deterioro.

El mercado laboral es donde se manifiesta principalmente el efecto de las medidas coyunturales adoptadas, habiéndose observado una ralentización en el proceso de destrucción de empleo y de aumento del paro, que responde al efecto cíclico de la proximidad del verano, unido al plan de financiación gubernamental de obras en los municipios.

La tasa de inflación encadena cuatro meses consecutivos de caída, a consecuencia de los efectos derivados del descenso del precio del petróleo en la última parte de 2008, así como de la contracción de la demanda, mientras que aumenta el desequilibrio en el sector público, al reducirse los ingresos y aumentar los gastos debido al incremento de los pagos por desempleo y al coste de los planes de estímulo económico.

Por lo que respecta al sistema financiero español, pese a que las medidas de adquisición de activos y de avalamiento de emisiones por el Estado han aliviado las tensiones de meses anteriores en la financiación mayorista, persiste el clima de desconfianza que atenaza los mercados interbancarios y sigue incentivando la captación de depósitos a plazo, todo lo cual implica unos elevados costes financieros que inciden negativamente en unos márgenes de intereses, que también acusan el descenso verificado en el volumen de negocio crediticio, que obedece a la menor demanda de crédito que deriva del deterioro de la economía real y a la mayor cautela con que las entidades atienden la misma. Mientras tanto, el aumento del desempleo y la grave crisis que sigue acuciando al sector inmobiliario se decantan en continuos incrementos de la morosidad y del nivel de provisiones, en detrimento de unas cuentas donde se ha reducido considerablemente el potencial de plusvalías y en las que los recortes que se introducen en los costes de explotación no son suficientes para compensar la negativa evolución del resto de los conceptos.

Sin embargo, los mercados financieros presentaron en el segundo trimestre una gradual recuperación, que se materializa en subidas generalizadas de las bolsas, repuntes en la rentabilidad de la deuda pública y privada y en una menor aversión al riesgo.

Por lo que respecta a los tipos de interés, en el transcurso del semestre el Banco de Inglaterra redujo en tres ocasiones el tipo de referencia, hasta dejarlo en el 0,50%, mientras que el BCE ha realizado cuatro rebajas, quedando situado el tipo oficial en el 1%.

Evolución del negocio del Grupo Caja de Burgos

Dentro de las difíciles condiciones que plantea el entorno, y en línea con la estrategia recogida en la planificación anual, el Grupo Caja de Burgos ha cerrado el primer semestre del ejercicio económico 2009 con un satisfactorio balance de su gestión, conforme con los objetivos pretendidos. A continuación se detallan las variaciones más significativas.

Balance

El volumen del activo total gestionado se incrementó en un 3,0% con respecto al cierre del ejercicio 2008, alcanzando, a 30 de junio de 2009, la cifra de 12.751.918 miles de euros.

El negocio crediticio presenta, en línea con las directrices contenidas en el Plan de Gestión, un leve descenso del 1,6%, que sitúa su saldo en 8.301.789 miles de euros al final del semestre.

En un movimiento paralelo al conjunto del sector, pero con un ritmo algo más moderado, el Grupo Caja de Burgos también ha visto aumentar la proporción de impagos, cuyo núcleo sigue centrado en el sector inmobiliario, que continúa inmerso en una acentuada parálisis, mientras que con las hipotecas sobre vivienda de particulares la incidencia de la mora es bastante inferior a la mitad de la que acusa el sector. El índice de morosidad acaba el semestre con una tasa del 3,60%, con una cobertura que alcanza el 73%, por encima de la media del sector, que ofrece holgura suficiente para absorber el deterioro que cabe esperar a medio plazo de los activos dudosos en cartera.

El valor neto contable de la cartera de valores quedó situado en 2.775.804 miles de euros, con un aumento del 4,3% sobre los datos de cierre de 2008, atribuible en gran medida a la política de compras en renta fija privada llevada a cabo por la Entidad, que superan con creces las amortizaciones y ventas producidas en el semestre en las carteras de Deuda Pública y de instrumentos de capital.

Los depósitos de la clientela alcanzaron la cifra de 7.992.956 miles de euros, con un avance semestral del 4,2%, apoyado fundamentalmente en el buen comportamiento de los depósitos a la vista del sector privado, que aumentan un 9,5% –fruto de la intensa gestión realizada por la red comercial para potenciar la captación de pasivo minorista en balance–, y, en menor medida, en la última emisión de cédulas hipotecarias realizada en el mes de enero.

Por lo que a empréstitos se refiere, su volumen se vio minorado en un 27%, hasta los 1.870.130 miles de euros, por la amortización de bonos producida en marzo y el retroceso que experimenta la financiación a corto plazo a través de pagarés, en favor de otra a plazos más dilatados como han sido las últimas cuatro emisiones de bonos avalados por el Estado.

Finalmente, dentro del capítulo de captación de recursos, hay que destacar la primera emisión de obligaciones subordinadas, cuyo importe, a 30 de junio, ascendía a 95.886 miles de euros, que, además de mejorar la posición de liquidez, sirve de refuerzo a nuestros recursos propios.

La tesorería aumentó coyunturalmente su saldo neto acreedor, hasta alcanzar los 462.277 miles de euros, al registrar los recursos de balance una caída superior al descenso que presentan las inversiones financieras.

Por lo que respecta a los productos de fuera de balance, el valor patrimonial de los fondos de inversión se ha visto reducido en un 2,7%, terminando el primer semestre de 2009 en 500.764 miles de euros, mientras que el importe del conjunto de planes de pensiones y de ahorro se ha incrementado en un 48,3%, alcanzando un valor acumulado de 398.973 miles de euros, por la comercialización de un producto asociado a un seguro de renta vitalicia.

El patrimonio neto presentaba, a 30 de junio, un saldo de 954.968 miles de euros, con una caída del 0,3% respecto a los datos de cierre del ejercicio anterior, debida fundamentalmente al descenso verificado en las plusvalías latentes de la cartera disponible para la venta.

Cuenta de Resultados

El beneficio atribuido al Grupo Caja de Burgos correspondiente al primer semestre del ejercicio 2009 alcanzó los 33.913 miles de euros, lo que representa un descenso del 52,8% respecto a igual periodo de 2008, que obedece fundamentalmente al menor nivel de las plusvalías realizadas en operaciones financieras este año, un 64% menos.

El leve retroceso verificado en el volumen de negocio crediticio y el impacto que la incidencia de la morosidad supone en su rendimiento medio se unen al menor rendimiento que en la renta fija han condicionado las amortizaciones y ventas efectuadas y justifican un coyuntural descenso interanual del margen de intereses del 8,6%, al que acompaña también unos menores rendimientos contabilizados de instrumentos de capital, por la distinta distribución temporal de los mismos respecto al pasado ejercicio.

Es en los resultados por operaciones financieras donde se registra el mayor desfase respecto a los generados en los seis primeros meses de 2008, donde se verificaron importantes beneficios que no tienen correspondencia en este ejercicio.

Las comisiones netas aumentan un 15,6%, por el avance de las ligadas a modificaciones de condiciones de operaciones crediticias, las vinculadas al servicio de cobros y pagos y las de comercialización de productos financieros, así como por el descenso de las cedidas a otras entidades.

Los gastos generales se incrementan un 6,6%, lo que obedece principalmente al diferente perfil del grupo consolidado en los dos periodos comparados, que coyunturalmente no permiten traslucir el descenso del 4,8% que registra la matriz en el mismo capítulo. Sin embargo, los gastos de personal registrados por el grupo si presentan un descenso del 2,1%.

Finalmente, el importe del conjunto de las dotaciones netas a provisiones que han resultado precisas realizar asciende este semestre a 29.195 miles de euros, cifra que es un 39% inferior a la contabilizada en el primer semestre de 2008.

Principales aspectos de la gestión realizada en el primer semestre de 2009

En el transcurso del primer semestre de 2009 la gestión del negocio del Grupo Caja de Burgos ha estado volcada en tres frentes principales, cuales son la gestión crediticia y de liquidez, el refuerzo de la rentabilidad y de la solvencia y el mantenimiento de los niveles de eficiencia.

En primer lugar, la gestión del riesgo crediticio se ha centrado básicamente en dos direcciones. Por una, el desarrollo de una política de inversión crediticia orientada a conseguir una redistribución más favorable del riesgo, combinada con los intentos por reducir el peso específico del riesgo promotor, pese a la dificultad que la propia crisis comporta para ello, predominando el proceso de renegociación que intenta conciliar el interés del acreditado por dilatar plazos de amortización con el de la Caja por conseguir un incremento de las garantías. Por otra, una activa gestión preventiva de la morosidad, agilizando procedimientos de reclamación. Es de destacar asimismo la labor de revisión y actualización llevada a cabo en relación con las políticas, atribuciones y procesos de gestión, seguimiento y control relativos al riesgo crediticio, que ha incluido el impulso de una nueva organización de la anterior Dirección de Control del Riesgo.

Por lo que respecta a la gestión de la financiación mayorista, ésta se ha dirigido a prolongar en el tiempo nuestra holgada situación de liquidez. En este sentido, en el mes de enero se autorizó la emisión de una nueva cédula hipotecaria por valor de 100.000 miles de euros; en enero y febrero se han aprovechado las facilidades gubernamentales, acudiendo a las 3ª y 4ª subastas del Fondo de Adquisición de Activos, habiendo obtenido fondos por un importe global de 87.142 miles de euros y se registró en la CNMV el Folleto Base de Valores de Renta Fija Estructurados, por un importe nominal de 750.000 miles de euros, ampliables a 1.500.000; en mayo se ha renovado el programa de pagarés, con la puesta en circulación de los títulos correspondientes a la décima emisión, por un importe nominal máximo de 750.000 miles de euros; y entre mayo y junio se han realizado cuatro emisiones de bonos simples avalados por el Estado, por un importe global de 459.000 miles de euros. En sentido contrario, en el mes de marzo venció una emisión de bonos por importe de 250.000 miles de euros.

También relacionada con el aumento del potencial de liquidez se ha desarrollado una política de compras en renta fija privada, aprovechando las oportunidades de precio que se encontraban para adquirir títulos susceptibles de convertir en liquidez inmediata mediante su descuento en el BCE.

Dentro del objetivo de refuerzo de la solvencia se inserta la primera emisión en mayo de obligaciones subordinadas, por importe de 95.886 miles de euros, y que computará como recursos propios de segunda categoría.

En línea con las prioridades marcadas por el Plan Estratégico 2008-2010, el otro gran foco en que se ha concentrado el esfuerzo de la gestión en el semestre, dentro de la dificultad que supone la erosión de márgenes a que se ve sometido el sector por la caída de tipos y el impacto de la morosidad, ha sido preservar en la medida de lo posible el nivel de eficiencia. En este contexto se insertan numerosas iniciativas dirigidas a eliminar, reducir o diferir gastos de explotación, así como decisiones como el ajuste de red, que ha conllevado el cierre de siete oficinas a lo largo del primer semestre del ejercicio, cuatro de las cuales estaban ubicadas en la Comunidad de Madrid y las otras tres en Valladolid.

Esta medida no ha supuesto ajustes de plantilla, habiéndose trasladado a sus empleados a otras oficinas o a reforzar otras áreas de la Caja, de forma que, a 30 de junio, Caja de Burgos contaba con una red operativa de 188 oficinas, 178 cajeros y 918 empleados.

La adaptación a la nueva normativa –gestionando los cambios derivados de la nueva circular contable y cumpliendo con las nuevas obligaciones de información requeridas por la Circular de solvencia– o la respuesta a las demandas de información de reguladores y otros grupos de interés, también han acaparado buena parte del esfuerzo de gestión realizado.

En el ámbito tecnológico y organizativo son numerosas las iniciativas que siguen desarrollándose (información analítica de gestión, correo virtual en enlaz@, portal inmobiliario Caja de Burgos, etc.), mientras que en lo que respecta al compromiso social e institucional, se puede destacar el impulso del posicionamiento de la Caja como entidad de confianza, el compromiso de cara a la participación en las nuevas infraestructuras culturales de Burgos y la potenciación de la línea medioambiental, todo ello con el trasfondo de la realización del amplio programa de actuaciones en los ámbitos cultural, educativo, de asistencia social, de investigación y desarrollo o de apoyo al deporte aficionado, entre otras muchas.

Perímetro de consolidación

En cuanto al conjunto de sociedades incluidas en el perímetro de consolidación, a la fecha de cierre del primer semestre del ejercicio, el Grupo estaba integrado por la Caja, por 13 sociedades dependientes, 23 asociadas y 9 multigrupo, habiéndose producido durante el periodo considerado las siguientes variaciones respecto a su composición:

- Incorporación al perímetro de consolidación de la asociada Palacio de la Merced, S.A., tras la adquisición por parte de la dependiente Arquitrabe Activos, S.L., de 47.948 participaciones de la sociedad, alcanzando el porcentaje de participación indirecta de la Caja el 47%.

- Incorporación al perímetro de consolidación de la multigrupo Montealcobendas, S.L., tras la adquisición por parte de la dependiente Arquitrabe Activos, S.L., de 2.400.000 participaciones de la sociedad, alcanzando el porcentaje de participación indirecta de la Caja el 50%.
- Ampliación del porcentaje de participación de la Caja, hasta el 66,20%, en Proesmadera, S.A., al no acudir a la ampliación de capital cuatro de sus seis socios, saliendo del grupo de asociadas y pasando a formar parte de las sociedades dependientes.
- Ampliación del porcentaje de participación de la Caja, hasta el 70,30%, en la dependiente Uesmadera, S.A., al no acudir a la ampliación de capital cuatro de sus seis socios, saliendo del grupo de asociadas y pasando a formar parte de las sociedades dependientes.
- Reducción del porcentaje de participación de la Caja, hasta el 20,46%, en la asociada Monty & Cogroup, S.L., tras la venta de 59 participaciones sociales.

Operaciones vinculadas

De acuerdo con lo establecido en la Circular 1/2008 de la Comisión Nacional del Mercado de Valores y en el Real Decreto 1.362/2007, de 19 de octubre, no se ha incluido en este informe de gestión la información relativa a partes vinculadas establecida en el artículo 15 de dicho Real Decreto, al estar incluida la misma en las notas de las cuentas semestrales resumidas consolidadas del Grupo Caja de Burgos a 30 de junio de 2009.

Rating

El 15 de junio de 2009 la agencia de calificación financiera Moody's rebajó de forma generalizada el rating de deuda a largo plazo a 25 entidades financieras y a 30 la fortaleza financiera, entre las que se encuentra Caja de Burgos, cuyo rating de depósitos queda situado en Baa1/Prime-2, asignándole un nivel D de fortaleza financiera. Esta revisión colectiva es justificada por la agencia por el deterioro generalizado de la calidad de los activos de las entidades, el agotamiento de las provisiones anticíclicas, la necesidad de reforzar la solvencia, así como la velocidad y profundidad con que el deterioro de la economía española impacta sobre los balances y cuentas de resultados del sector.

Principales riesgos e incertidumbres en el segundo semestre del ejercicio

A pesar de que los estímulos fiscales y monetarios han contribuido a una moderación en el ritmo de contracción de las principales economías, y de que se observa cierta estabilización en los indicadores macroeconómicos, la incertidumbre acerca del calendario de salida de la recesión es aún muy elevada, al persistir factores de diversa índole (saneamiento bancario, déficits públicos, mercado laboral y evolución de la liquidez) de difícil evaluación.

Según las últimas estimaciones del FMI, se prevé que la economía española experimente una caída del PIB del 4,0% en 2009 y del 0,8% en 2010, basadas en la contracción del consumo privado y de la inversión, tanto en construcción como en bienes de equipo. La tasa de desempleo podría aproximarse al cierre del ejercicio al 20% y se han revisado al alza las previsiones de déficit público, situándolo en el 9,5% y 8,4% del PIB para 2009 y 2010, respectivamente, reflejando los menores ingresos y el coste de las medidas adoptadas para mitigar el impacto de la crisis.

Por lo que respecta al sistema financiero, las cuentas de resultados de las entidades españolas seguirán presionadas a la baja por la desaceleración del negocio bancario, el incremento de la morosidad, el coste que genera la búsqueda de formas alternativas de financiación y el efecto negativo de tipo de interés subsiguiente al positivo que generó la rápida bajada del Euribor.

En este contexto de estrechamiento de márgenes y de menor volumen de actividad, que convivirá con nuevos requerimientos por deterioro de activos, las entidades seguirán abocadas a la búsqueda de nuevas vías para mejorar su nivel de eficiencia. A este respecto, además de la revisión de los costes de explotación, todo apunta a que adquieran renovado impulso los procesos de integración, sobre todo, una vez clarificado el sistema arbitrado por el Gobierno a través del Fondo de Reestructuración y Ordenación Bancaria (FROB), que constituirá sin duda un muy importante aliciente para el redimensionamiento y racionalización del sector.

Antes de que estos procesos lleguen a concretarse en realidades, el beneficio neto atribuido para este ejercicio es de esperar que se sitúe por debajo del conseguido en 2008, sobre todo por la ausencia de unos resultados de operaciones financieras tan importantes como los generados entonces para absorber la previsible continuidad en el deterioro de activos financieros, en un contexto de exiguo crecimiento del volumen de negocio.